

Alicante inicia el año más seco desde 1981 con sólo 4 litros/m2 de lluvia

Climatología advierte de que las condiciones son las mismas que las del invierno de hace 33 años que derivó en una gran sequía En enero y febrero sólo se ha recogido el 8% de la precipitación normal

F. J. BENITO | 21.02.2014 | 02:42

Otoño e invierno secos, sequía en Alicante. La falta de lluvias que padece la comarca de l'Alacantí, donde el último episodio significativo de precipitaciones se produjo el 27 de noviembre de 2013, cuando una fuerte granizada tiñó de blanco las playas de San Juan y Muchavista, y dejó un registro de 20 litros por metro cuadrado, ha disparado las señales de alarma en el Laboratorio de Climatología de la Universidad de Alicante, que no recordaba un inicio de año con menos lluvia desde 1981, hace 33 años, un ejercicio que terminó siendo uno de los más secos del siglo XX, según recordó ayer Jorge Olcina, director del Laboratorio, quien afirmó que la situación comienza a ser preocupante «porque la historia y la estadística en Alicante no suele fallar sobre las lluvias, y cuando sufrimos un otoño seco, el año termina marcado por la sequía, como sucedió en 1981». De momento, el escenario es de alerta, ya que no se prevén lluvias para lo que queda de febrero, con lo que la comarca cerrará los dos primeros meses de 2014 con un registro de 4 litros de lluvia por metro cuadrado, cuando la cantidad normal para la Agencia Estatal de Meteorología sería de 47 litros por metro cuadrado. Ha llovido, por tanto, sólo un 8% de lo normal para estos meses.

La situación no es grave debido a que el trasvase del Tajo y la desaladora de Agua Amarga (a mitad de producción por la falta de demanda) garantizan el abastecimiento urbano. Peor solución tiene el campo, debido a que todo el área de las comarcas del Vinalopó (6 litros/m2) y l'Alacantí –30.000 hectáreas– deberá tirar del agua de los acuíferos al estar bloqueado el trasvase Júcar-Vinalopó. Bolsas subterráneas de caudal que no se regeneran de forma natural y a las que la falta de lluvia perjudica aún más, al aumentar la evaporación del agua depositada en el suelo, lo que provoca aridez. El caso es que febrero, del que queda una semana, va a pasar a la historia climática de la provincia por ser uno de los febreros más secos de la historia. Apenas ha llovido, cuando lo normal hubiera sido recoger 47 litros por metro cuadrado, y tampoco ha hecho frío y eso que pasa por ser el mes más frío del año en Alicante. En el cénit del invierno, con el anticiclón de la Azores instalado ya hace más de dos semanas sobre el este peninsular, la única esperanza es que la provincia reciba lluvias durante la próxima primavera, ya que el otoño fue tórrido, llegándose a marcar temperaturas récord, como los 34 grados de máxima en octubre. Las características orográficas de la provincia la han vuelto a dejar al margen de la sucesión de ciclogénesis explosivas que han barrido la provincia con lluvias generalizadas en toda España, pero que no han llegado al Mediterráneo, donde ayer se vivió, de nuevo, una jornada primaveral.

«Es para estar preocupados porque el invierno está siendo cálido y seco, pero venimos, además de un otoño donde apenas llovió. Las condiciones son las mismas que las de 1981 y aquel año terminó siendo de dura sequía. Todo apunta a que en el centro y sur de la provincia se puede agudizar el ciclo seco que comenzó en 2012», subrayó Olcina, responsable de Climatología en la Universidad de Alicante.



El buen tiempo volvió a posibilitar que las playas de la provincia ofrecieran imágenes más propias de mayo o junio que de este atípico mes de febrero. En la playa del Postiguet de Alicante hubo un poco de todo. Bañistas, gente paseando y deportistas.

HÉCTOR FUENTES

[Fotos de la noticia](#)